

**EL ORDENAMIENTO AMBIENTAL DEL
TERRITORIO, ENTRE OPCIONES DE VIDA Y
DECISIONES POLITICAS**



EL ORDENAMIENTO AMBIENTAL DEL TERRITORIO, ENTRE OPCIONES DE VIDA Y DECISIONES POLITICAS

**Octavio Duque López
Asociación para el Desarrollo
Campesino**

San Juan de Pasto, Agosto de 199

EL ORDENAMIENTO AMBIENTAL DEL TERRITORIO, ENTRE OPCIONES DE VIDA Y DECISIONES POLITICAS

Octavio Duque López

INTRODUCCION

El discurso nos dice que si se puede hacer un plan de ordenamiento territorial con la participación de las comunidades que lo habitan. Más aún, el Estado los promueve y hasta destina recursos para las reuniones de información, para la recolección de datos, para la publicación de documentos destinados a convertirse en paradigmas de participación.

La historia, sin embargo, nos repite de manera recurrente que no se han hecho. Que lo que prevalece sigue conteniendo una visión sesgada de quienes tienen soluciones para todo, desde disciplinas reduccionistas. Es más, el concepto de participación se menosprecia de tal manera que pierde su contenido, se lo convierte en moda metodológica y, al confundirlo con otras reducciones como la información y la consulta, se lo utiliza para inmovilizar la actitud participativa que subyace en la población y que si está ávida de aportar desde su conocimiento empírico.

En aras de la participación, vivimos hoy lo contrario. En una sociedad en la que todo es cada vez más complejo, las soluciones generales no operan. Toda propuesta reivindicativa tiene que partir desde la transdisciplinariedad para obtener propuestas coherentes, desde la horizontalidad para tener el sello de la participación, desde la diferencia para proponer soluciones respetuosas, desde la vida para asegurar la derrota de la cultura de la muerte, desde lo particular para tener impacto general.

Nos referimos a continuación a la Cocha, en Nariño, como uno de los muchos casos, que en Colombia cobran vigencia, no obstante el interés de participación de los actores locales y las manifestaciones en el mismo sentido de la sociedad y el Estado.

1. - LA COCHA ULTIMO LAGO ALTOANDINO COLOMBIANO VIVO.

1.1. - Perfil de campesino Nariñense.

El campesino Nariñense siempre ha sido combativo. La historia nos repite una y otra vez las dificultades que aquí vivieron los Españoles primero, y luego los ejércitos libertadores para subyugar a sus habitantes. Más recientemente, la guerra fronteriza con el Perú o la participación del ejército Colombiano en Corea, nos hablan del espíritu combativo de nuestros antepasados lejanos y recientes.

De la misma manera son excelentes trabajadores. El famoso microfundio nariñense es una muestra de su laboriosidad y de su capacidad para transformar el paisaje. En su trabajo transmiten todo el conocimiento acumulado desde cuando la civilización Inca extendió sus territorios por estas latitudes, constituidas en sus confines septentrionales.

Aferrados a su entorno, hacen parte del mismo y a él ligan su sangre y su vida toda. Guerreros y tradicionalistas antes, trabajadores pacifistas y tradicionalistas hoy, un puñado de Nariñenses habitan uno de los lugares más hermosos del país por su biodiversidad, por su vocación como almacén de agua, por su paisaje andino amazónico, por su concentración de energía y por el ritual de la vida que allí se reinicia todas las mañanas.

1.2. - Ubicación y descripción del entorno natural.

La Cocha, que en quechua significa Lago y al que los españoles llamaron la Laguna Frigidísima o con el nombre más común del “mar dulce”, hace parte de la llamada cuenca alta del río Guamuéz, ubicada en la vertiente oriental del Nudo de los Pastos, al sureste de la capital del Departamento de Nariño. Perteneciente a la Gran Cuenca Amazónica, tributa sus aguas a la mayor arteria del Planeta después de transitar su camino de miles de kilómetros por los ríos Guamuéz y Putumayo.

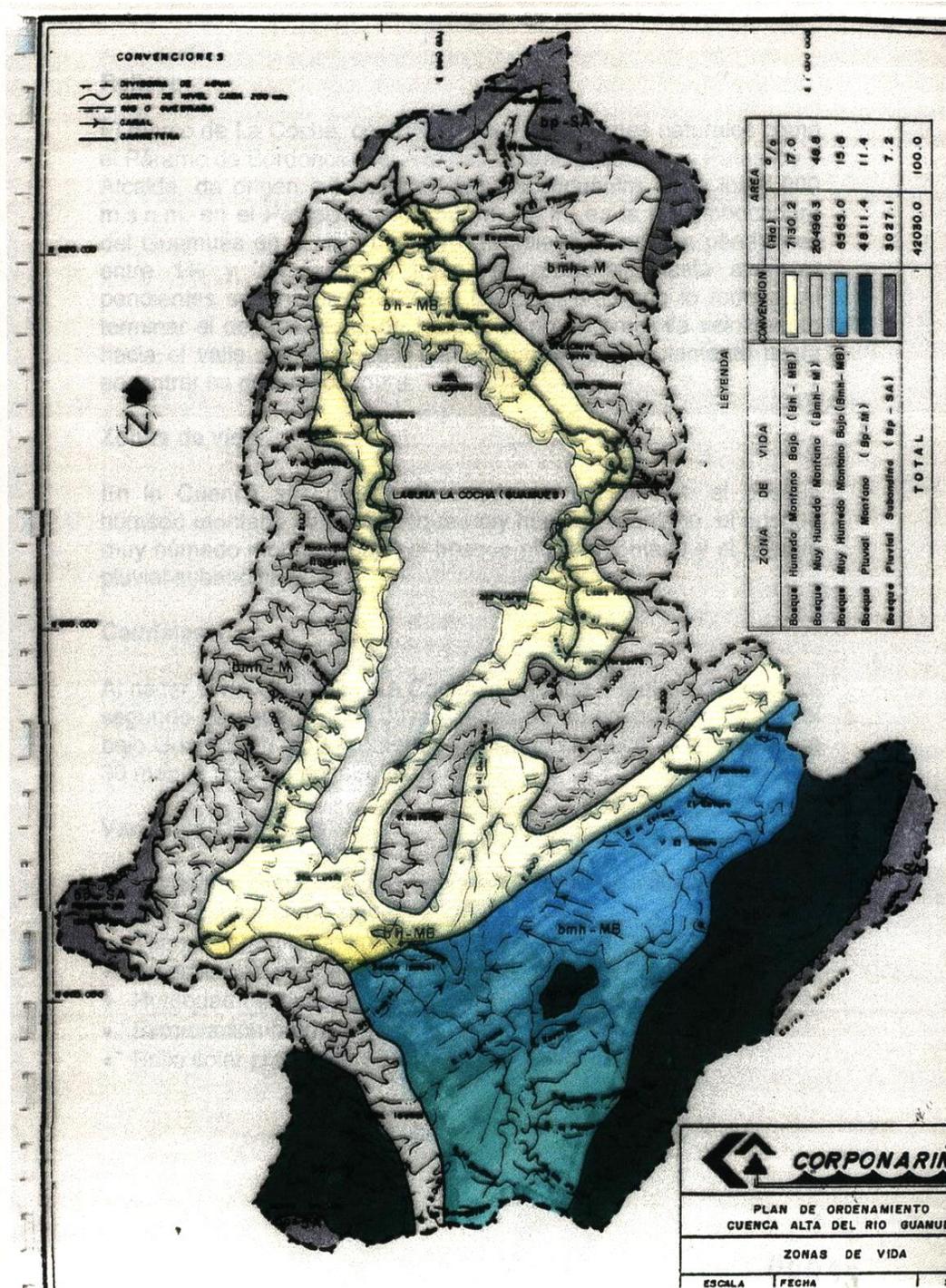
El área total de la cuenca es de 225.000 hectáreas de las cuales el 59% se encuentran en el departamento de Nariño y el resto en el del Putumayo. La cuenca alta del río Guamuéz tiene una extensión de 42.030 hectáreas de las cuales, 4240 comprenden el espejo del agua y 11 corresponden a la islas llamada La Corota. Las 37.779 hectáreas restantes son zonas continentales de escurrimiento¹.

El lago dista 23 kilómetros de la ciudad de San Juan de Pasto, por la vía que conduce al departamento del Putumayo. Su longitud de 14 kilómetros y su anchura máxima de 5.4 kilómetros, con una profundidad máxima de 75 metros, albergan 1.554 millones de metros cúbicos de agua.

Los Quillasingas y los Mocoas fueron los primeros habitantes de las riveras de La Cocha de quienes tenemos conocimiento. Aunque de manera general, fueron también los primeros en dar un ordenamiento explícito a estas tierras. EL lago se convirtió para ellos en lugar sagrado y fue por lo tanto durante largos períodos históricos lugar mágico y escenario de los rituales más importantes de su cultura. El destino de sus alrededores estaba por lo tanto sujeto a esa concepción cultural. La agricultura y la ganadería tenían su desarrollo en el hoy conocido Valle de Atriz y en las llanuras de Mocoa; sus actividades de caza en las selvas aledañas a sus lugares de vivienda.

La transformación ocurrida en las comunidades indígenas habitantes de este territorio condujo a la transformación de hábitos, costumbres y todo tipo de manifestaciones culturales, no obstante conservar en esencia los aspectos más tradicionales de la cultura primigenia. La urgencia de extender la frontera agrícola, llevo a los habitantes del Valle de

Atrás a iniciar, a comienzos del siglo XX, un proceso de colonización de los alrededores del Lago, acelerado por la construcción de la vía durante el conflicto Colombo – peruano. El proceso operó cambios significativos en el paisaje.



Relieve.

El marco de La Cocha, conformado por elevaciones naturales como el Páramo de Bordoncillo, el Alto del Tábano y los cerros Patascoy y Alcalde, da origen a la cuenca que se encuentra entre los 4.000 m.s.n.m. en el Patascoy y los 500 m.s.n.m. en la desembocadura del Guamuéz en el río Putumayo. El relieve plano con pendientes entre 1% y 7% junto al Lago, se pronuncia hasta alcanzar pendientes superiores al 60% en las cordilleras que lo rodean. Al terminar el departamento de Nariño, el río se precipita velozmente hacia el valle del Guamuéz, por el cual transita lentamente hasta encontrar su desembocadura.

Zonas de vida.

En la Cuenca alta del río Guamuéz se encuentran: el bosque húmedo montado bajo, el bosque muy húmedo montano. El bosque muy húmedo montano bajo, el bosque pluvial montano y el bosque pluvial subandino.

Caudales.

Donde nace el río Guamuéz, La Cocha le entrega 9 metros cúbicos por segundo de agua. En las joyas, antes de su precipitación hacia el bajo Guamuéz y a 12 kilómetros siguiendo el cauce, el caudal es de 30 metros cúbicos por segundo.

Variables climáticas.

Las variables climáticas más importantes para los últimos 8 años se pueden resumir como sigue:

- Temperatura promedio: 11.6°C
- Precipitación promedio: 1.34.3 mm
- Humedad relativa promedio: 86%
- Evaporación promedio: 789.9 mm
- Brillo solar promedio: 901 horas

Población y aspectos sociales económicos.

La población de la cuenca es de 18.000 habitantes: 6.000 en la cuenca alta y 12.000 en la cuenca baja. Los campesinos de la Cuenca Alta no han tenido una tradición agropecuaria. Los colonizadores del presente siglo a la explotación forestal, que en la zona ha tenido una secuencia selectiva bien definida, transmitiendo a sus descendientes sus conocimientos sobre el bosque y la manera de explotarlo. Sólo la última generación ha comenzado a preocuparse por el aprendizaje relativo a la producción agrícola. Algunas áreas entre los 2.800 y los 3.000 metros, incluidas zonas con altas pendientes, están siendo dedicadas en la actualidad a cultivos de papa y cebolla especialmente, y a nivel experimental se destaca la

producción de algunos frutales. No obstante lo anterior, predominan las praderas, dedicadas a la ganadería extensiva.

Cobertura vegetal

La vegetación natural acuática y de tierra firme, es un mosaico conformado por comunidades en diferentes estados de sucesión, con algunos sectores de bosque maduro, la mayoría de los bosques tienen historia de intervención. Los bosques con menor tiempo de recuperación son densos y en algunos casos impenetrables; los bosques maduros representan un sotobosque más ralo y epífitas entre las que sobresalen las orquídeas y las bromélias.

Los páramos y humedales tienen presencia de comunidades construidas por un conjunto variable de especies con mayor o menor grado de interacción, destacándose entre ellas: el Frailejón (*Espeltia Cochensis*), Pajas, (*Cyperus Lusulae*, *Cortaderia Nítida*), Romerillo (*Hypericum Jecieur*), Mortiño (*Weinmania*), Bilan (*Brachystachya*), Piqui-Siqui (*Disterigma Acuminotum*), Pata de Gallo (*Ilex Sp.*), Rosa (*Bacharis Latifolia*), y varias clases de Chilcas y Helechos entre otras.²

La explotación forestal tuvo una secuencia que fue minando la cobertura vegetal de la zona: Quinina para medicinas; tintura de corteza vegetal para curtiembres; maderas finas para elaboración de muebles y lanchas; palmas y helechos para la construcción de vivienda, puentes y cercas; maderas especializadas para la construcción; madera rolliza; leñas y carbón vegetal. (E. Murgueitio, 1996).

No obstante el proceso descrito, en 1980 todavía en el territorio circundante a La Cocha se destacaba la presencia de importantes fragmentos de diversos ecosistemas naturales. Hasta entonces la explotación forestal se había realizado de manera artesanal y aunque el daño causado era importante, permitía sostener que la Cocha era el último lago altoandino colombiano en buenas condiciones de conservación.

En el apogeo de la revolución verde, era prácticamente imposible prescindir de los dogmas que ella proponía: crecimiento anárquico de la frontera agroganadera, uso de insumos sintéticos, política homogeneizante de cultivos, todo lo cual condujo a la disminución de caudales en quebradas, ríos y cuerpos de agua y a su contaminación.

La presencia del Estado para promover la revolución verde mediante la extensión desde sus entidades especializadas (ICA, Caja Agraria, INCORA), tuvo un impacto restringido a aquellas veredas que ofrecían mayor facilidad de acceso. En efecto, sus habitantes sufrieron las consecuencias de la destrucción total de sus huertas biodiversas para homogenizar la producción de papa o cebolla. La consecuencia más lamentable de esta acción está relacionada con la pérdida de recursos genéticos endémicos. Muchas fueron las variedades de papa, de cebolla, de ulluco, de oca, de haba, que desaparecieron de la cotidianidad de la

gente y que poco a poco se han ido perdiendo de la memoria. El legado del ICA poco a poco ha ido perdiendo las condiciones de inmunidad con que se promocionó. (O. Duque, 1998).

2. – OPCION POR LA VIDA

A fines de la década de los 70, la propuesta de construir una carretera circunvalar al Lago, se convirtió en la gran ilusión de los habitantes de la región y de quienes tenían intereses en ella. Ese proyecto fue al mismo tiempo un eslabón más en la cadena de frustraciones de una comunidad que siempre estuvo a la expectativa de las ofertas y realizaciones de los caciques políticos y del Estado.

Fue el Estado quien se encargó de alimentar esas relaciones de dependencia, facilitando la imposición de decisiones con la benevolencia de las comunidades manipuladas jerárquicamente por las Juntas de Acción Comunal de entonces. De esta manera el territorio se convirtió en el espacio de decisión de quienes escogieron la política como una profesión corrupta y en que la anarquía predominaría como estilo de desarrollo local, regional o nacional.

El conformismo promovió en la comunidad por los que hemos llamado profesionales corruptos de la política y cultivado por ellos mismo desde los partidos tradicionales, no fue común a todos. Algunos campesinos de La Cocha, como en muchas otras regiones del país, iniciaron en 1980 un proceso con la intención de buscar alternativas para intentar sobrevivir al panorama adverso que enfrentaban y que estaba apoyado por una clase política emergente que hacía presagiar la crítica situación a que hoy nos vemos abocados los colombianos.

Fundada como híbrido entre campesinos y ciudadanos, la Asociación para el Desarrollo Campesino, ADC, se impuso el reto de tratar de responder con alternativas innovadoras y atractivas para que los campesinos permanezcan en su región y en ella accedan de manera permanente a mejorar los niveles de calidad de vida. Los campesinos eran reconocidos líderes locales y campesinos de la base con ganas de hacer algo diferente. Los ciudadanos, un grupo de amigos, algunos de ellos con propiedad en la zona.

Los temas claves que fueron objeto de discusión colectiva, estaban relacionados, al comienzo, con la organización y la producción.

Para afrontar nuevos procesos organizativos, era imperativo romper con los esquemas tradicionales y por ello, de común acuerdo entre campesinos y ciudadanos se establecieron pautas adecuadas para regir el nuevo ente. Así, se definió un perfil deseado y deseable:

- La organización permitirá el protagonismo de los asociados por encima del protagonismo de la organización misma.

- Generará los espacios para que se expresen las diferencias.
- Estimulara las soluciones emanadas de la base.
- Tendrá un tamaño que permita que cada uno pueda llamarse por su nombre y que sus características y potencialidades puedan se estimuladas.
- Y finalmente será una organización capaz de poner freno a su crecimiento.

La producción tendría que encontrar alternativas viables a la explotación forestal. Los grandes obstáculos a enfrentar eran: una tradición de cien años durante los cuales cinco generaciones habían reducido sus actividades a la explotación del bosque y, la resistencia a las innovaciones.

LA organización estaba ligada a la producción y viceversa. En esas condiciones la resistencia a lo nuevo era evidente en las dos instancias. Por ello fueron **las mujeres**, quienes no participaban ni en la organización, ni en la producción como protagonistas principales, las que aceptaron liderar los dos procesos. Conocedoras, en 1985 decidieron vivir el sistema durante doce meses, sin formalizar la organización. Cuando la Cooperativa Multiactiva Yarcocha Ltda., COYARCOCHA, se oficializó el primero de mayo de 1986 con 25 asociados, éstos conocían de manera detallada los principios, derechos y deberes que les correspondían.

Poner en marcha pequeños proyectos productivos con cuya actividad las mujeres estaban familiarizadas, fue también un asunto casi familiar para las involucradas en el proceso. Tecnificar la producción de cuyes, moras y truchas fue simplemente añadir algo de conocimiento y trabajo, para encontrar una fuente de generación de ingresos más sana.

A muy corto plazo se dieron resultados que validaron los caminos elegidos para la producción y para la organización. Los pequeños proyectos se construyeron en una importante fuente de generación de ingresos para la familia, superando tan solo en un año, el valor del ingreso para la familia, superando tan solo en un año, el valor del ingreso tradicionalmente obtenido por la explotación forestal.

Superados los umbrales mínimos de disponibilidad de dinero y obtenido un mínimo de seguridad basado en la confianza y el apoyo de su organización, las asociadas aprovecharon la oportunidad para establecer nuevos principios y normas que regirían a partir de los cambios originados con el ingreso de sus compañeros, quienes al ver el éxito alcanzado, solicitaron participar del programa.

Con la presencia de los expertos de la ADC quienes aportaban el saber académico, fue posible establecer un diálogo de saberes en el ejercicio permanente de evaluar las actividades realizadas y de medir los resultados alcanzados. Esto permitió, con el tiempo establecer los lineamientos metodológicos que regirían la proyección organizacional. Los lineamientos definidos entonces constituyen hoy la estructura metodológica dela organización.

2.1.1. Estructura Metodológica

Todos los procesos, desde entonces, están sujetos a una misma estructura metodológica, que sufre cambios según los contextos sociales, económicos y ambientales en los que se van a desarrollar. Los cambios están ligados fundamentalmente a las herramientas y a los tiempos de uso. La siguiente es la descripción aproximada de tal estructura.

- **Conocimiento de sí mismo.**

Acercamiento a las formas del ser, tener, hacer y estar de cada asociado, como un ejercicio personal que voluntariamente acude si lo desea, al apoyo de miembros del equipo asesor o de expertos campesinos que han recorrido el camino y acumulado experiencia y capacidades pedagógicas.

- **Conocimiento de los demás.**

La comprensión de las diferentes necesidades existenciales del otro, implica hacer notorias las diferencias; entender la complementariedad y apropiarse de una visión de diversidad, para afrontar la proyección social, política y económica que cada individuo requiere.

- **Conocimiento del entorno natural.**

Ejercicio que conduce a observar de manera diferentes el entorno natural, a valorar y a apropiarse de la potencialidad que éste ofrece para el bienestar humano.

2.1.2 – Los nuevos satisfactores deseados

El seguimiento y la evaluación permanentes, se convirtieron poco a poco en los elementos característicos de la Organización Cooperativa. La vigencia de planes de acción y de planes operativos anuales dieron a los Consejos de Administración herramientas sencillas, eficaces y eficientes para realizar tal supervisión y a perder el temor a realizar oportunamente los ajustes requeridos, así ellos en determinadas circunstancias tuviesen la índole de estructurales.

Esta acción de seguimiento y evaluación permanente, hizo evidente para los campesinos el hecho de que los satisfactores a las necesidades de los asociados cambian en la medida en que se alcanzan metas de tipo individual o colectivo y confirmó una vez más, que es la diferencia en los niveles de satisfacción, la que hace posible que cada ser humano opte por un proceso personal de vida.

Al encontrar los asociados espacios y tiempos para mirarse a sí mismos y proyectarse en el futuro, facilitó el que cada uno elija desde su individualidad, las potencialidades para desarrollar. Fue el momento en que se comprendió que así como son limitadas las necesidades humanas fundamentales, son inmensas las posibilidades de encontrar satisfactores para cada una de ellas. En otras palabras este suceso implicó la desmitificación del dinero como único satisfactor.

Para entonces, 1990, COYARCOCHA, que ya albergaba a 180 asociados, y otras Cooperativas que habían iniciado el mismo proceso en los municipios de Chachagüí, Yacuanquer y Consacá, ofrecían resultados que constituían un nivel distinto al vivido en el momento de iniciar el camino: disminución de presión sobre el bosque; actividad agropecuaria organizada bajo sistemas diseñados localmente; valoración del entorno natural; desarrollo de capacidades administrativas; protagonismo de la mujer; preocupación por la inequidad intergeneracional; valoración del afecto al interior de la familia, y otros que juntos, constituían un sustancial mejoramiento en la calidad de vida.

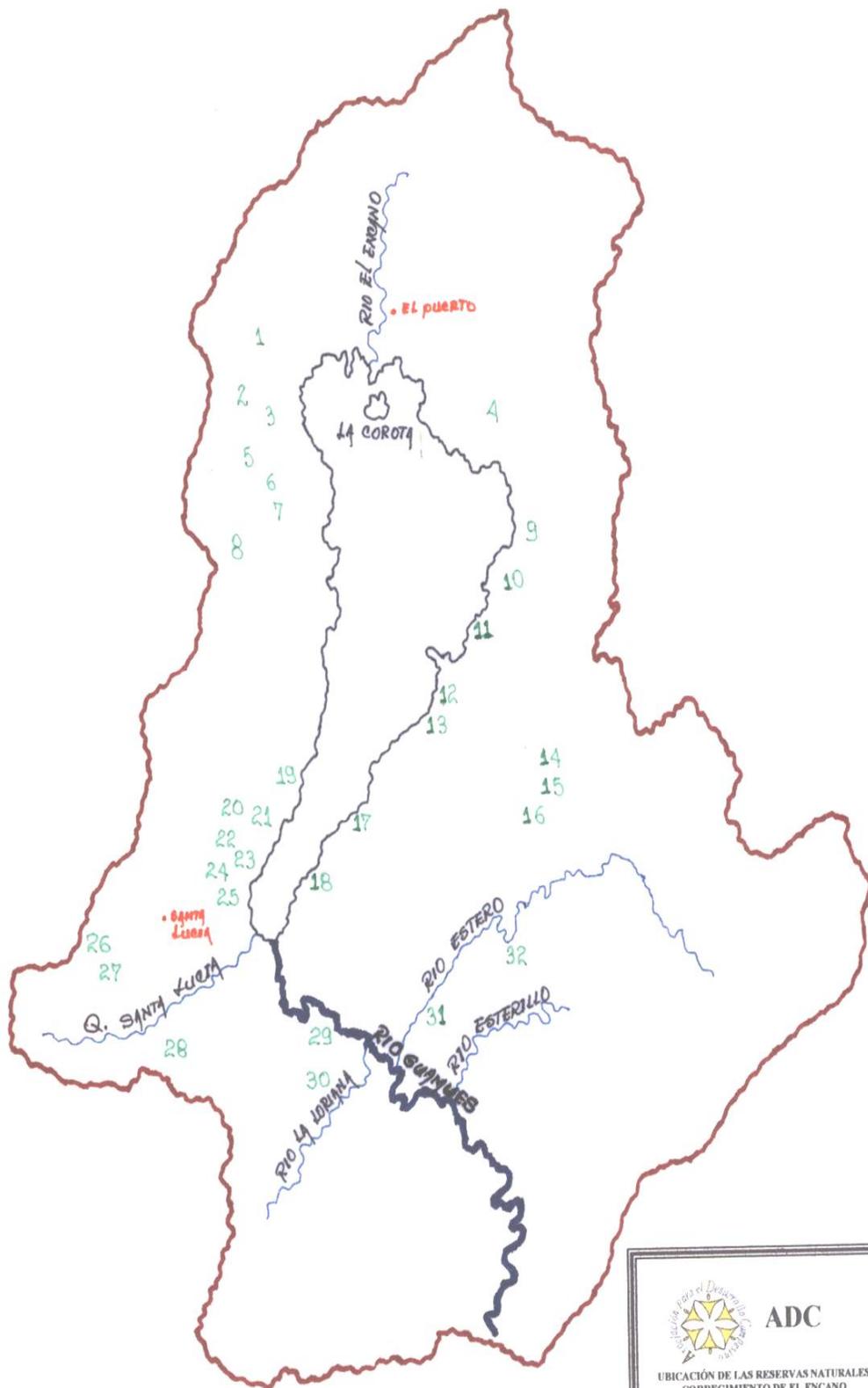
Estos logros se constituyeron en patrimonio de cada asociado y se convirtieron en el nuevo punto de partida en el intento por alcanzar mayores niveles de satisfacción personal y organizacional. Sin embargo, al alcanzar algunos de los servicios cooperativos fue notoria su obsolescencia. En muchos de los casos faltaba relación entre la necesidad analizada y el satisfactor propuesto. Por ello fue necesario hacer innovaciones y atreverse a apropiarse de nuevos satisfactores.

2.1.2.1 – Red de Reservas Naturales José Gabriel, de La Cocha.

De esta manera, las acciones que se desencadenaron fueron intentos por satisfacer, al nivel que deseaban los asociados, sus necesidades fundamentales. Constituir a partir de 1991 **Reservas Naturales** en sus predios no fue sino tratar de incrementar los niveles de satisfacción respecto a su sobrevivencia y protección.

Así empezaron, por voluntad propia, a conservar relictos de ecosistemas naturales presentes en sus fincas. La conservación de la biodiversidad poco a poco se convirtió en un satisfactor sinérgico. Quienes optaron por este camino con la complicidad de sus compañeros de organización y de los expertos de la ADC, pronto descubrieron más y más beneficios derivados de la actitud de conservar el entorno natural:

- Crecimiento de autoestima, (reconocimiento de propios y extraños);
- Desarrollo de capacidades de aprendizaje y pedagógicas;
- Mejoramiento de la vivienda;
- Generación de ingresos adicionales;
- Mantenimiento del paisaje.
- Repoblamiento de especies vegetales y animales gracias al respecto por la evaluación natural;
- Incremento de fuentes y de caudales de agua.



RESERVAS NATURALES CORREGIMIENTO DE EL ENCANO (CUENCA ALTA DEL RIO GUAMUES)

1. RAICES ANDINAS
2. PAVAS
3. NUEVO AMANECER
4. SANTA ROSA
5. FLORALIA
6. CASA DEL BUHO
7. ANTURIOS
8. REFUGIO CRISTALINO
9. RENACER
10. CAMINO DEL VIENTO
11. ENCANTO ANDINO
12. TUNGURAGUA
13. LOS HEREDEROS
14. HERENCIA VERDE
15. BETANIA
16. COLOMBIA VERDE
17. VILLAFLOR
18. LA SIRENA
19. EL VICUNDO
20. ALTAMIRA
21. SEMILLAS DE AGUA
22. LOS TRES PINOS
23. EL EDEN
24. BUENA VISTA
25. LAS DOS PALMAS
26. EL MARMOL
27. RUMI INDI
28. EL FRAILEJON
29. LA PLANADA DEL GUAMUES
30. LA ESPERANZA
31. LOS ARRAYANES
32. LOS LAURELES

Adicionalmente, de manera paralela se precipitaron una serie de acontecimientos que contribuyeron al fortalecimiento de las Reservas. Un grupo de conservacionistas del país habían comenzado a perfilar la conformación de una Red Nacional de iniciativas privadas de conservación, que pronto se convirtió en la Asociación Red Nacional de Reservas Naturales de la Sociedad Civil y de la cual la ADC participó como asociada fundadora en representación de los campesinos interesados de tal iniciativa en La Cocha. Esta afiliación trajo consigo innumerables beneficios traducidos en: nuevos conocimientos y capacidad de

interpretación, surgimiento de diferentes relaciones nacionales e internacionales, planificación de los predios y manejo sostenible de los sistemas productivos, entre otras muchas razones para producir la sinergia de que hoy gozan.

Las Reservas Naturales de La Cocha son hoy 55 es decir, aproximadamente 330 personas de 55 familias han decidido conservar a perpetuidad los fragmentos de ecosistemas naturales presentes en sus predios, involucrando a la conservación conceptos como el del aprovechamiento adecuado de los recursos naturales, la importancia de la presencia de pequeñas áreas protegidas, el reconocimiento a las familias propietarias como los mejores guardabosques posibles, el rescate del suelo como uno de los principales recursos naturales, la voluntad de permanencia a largo plazo evitando desplazamientos y migraciones familiares indeseadas, etc.

RESERVAS DE LA RED JOSE GABRIEL DE LA COCHA

ESTADO DE LAS RESERVAS	No. RESERVAS	HECTAREAS
Reservas activas	32	1.590
Reservas Inactivas	17	812
Reservas en trámite de ingreso	6	197
T O T A L	55	2.599

Fuente: ADC. Junio 1998.

Se entiende por Reservas activas aquellas que están ejecutando sus planes de manejo, por reservas inactivas aquellas que, aunque continúan conservando los ecosistemas naturales de sus predios, por distintas razones no han podido ejecutar sus planes y, por reservas en trámite de ingreso, aquellas que han manifestado su interés por pertenecer a la Red y que actualmente están acopiando los requisitos para sí presencia formal.

Del cuadro anterior se debe notar que el área protegida por los pequeños propietarios de La Cocha equivale actualmente a un 6.9% del área total continental de la Cuenca Alta del Guamuéz. De igual manera un 5.5% del total de la población está vinculada al programa. La potencialidad, sin embargo, sólo por participación de los actuales asociados a la organización es del 9% del total de la población.

La Red de Reservas Naturales de La Cocha opera una unidad con comunicación múltiple, que ha decidido proyectarse a la comunidad mediante la oferta de servicios ambientales provenientes de su propia acción planificadora: conservación, investigación, educación ambiental, ecoturismo, valoración económica de los servicios ambientales, etc. Por otra parte, aprovecha su capacidad de relación para optimizar las oportunidades de capacitación y para mejorar de manera permanente los servicios.

Cada Reserva (familia) elabora un **Plan de anejo**, esto es. Crea una herramienta para orientar, según el tiempo y los costos, las acciones para alcanzar aquello que la familia quiere de su predio, haciendo ejercicios para sistematizar el conocimiento de la Reserva y

las oportunidades, fortalezas, debilidades y amenazas de ella y de la región en que se encuentran ubicada.

El plan se basa en el trabajo sobre las siguientes áreas:

- Caracterización biofísica, y socio-económica.
- Revisión de títulos y perfeccionamiento de los mismos si es pertinente.
- Zonificación del predio según ecosistemas presentes y el uso y manejo actual y el deseado por la familia.
- Identificación de metas para cada área zonificada, a corto, mediano y largo plazo.
- Identificación de los servicios ambientales a ofrecer.
- Identificación de acciones para el manejo de limitantes y amenazas.
- Diseño de estrategias para alcanzar las metas.
- Revisión recurrente de los acuerdos familiares de perpetuidad.
- Definición de la gestión administrativa y financiera.

El hecho de que la Sociedad Civil organizada en La Cocha desarrolle con carácter formal una propuesta como la que hemos descrito, significa un aporte significativo a cualquier intento por avanzar en el diseño de planes de ordenamiento territorial o de ordenamiento y manejo de cuencas.

Las muchas fortalezas individuales de las Reservas y sus familias propietarias y su presencia como organización consolidada han contribuido para afianzar el prestigio nacional e internacional que hoy tiene esta experiencia, cuyas bondades son reconocidas por la generalidad de los visitantes e incluso por las autoridades locales que de manera lenta han aceptado el importante papel que este grupo de personas y su área protegida juega en el desarrollo local.

2.1.2.2 – La Organización.

Para 1996, diez años después de fundada, la Cooperativa ofrecía resultados positivos. Sin duda los logros alcanzados estaban referidos a la buena marcha de la organización. Sin embargo, empezaban a destacarse indicadores que hacían presagiar la urgencia de ajustes: baja participación de algunos asociados en ciertas actividades, estructura jerárquica vertical, limitada rotación en los cargos, excesiva burocracia, existencia de comités y comisiones inoperantes, excesos de compromisos de los asociados con la organización, homogenización de actividades, dependencia del DANCOOP, entre otros. Todos estos indicadores, eran para las cooperativas un lastre que no merecía ser arrastrado por más tiempo.

El ejercicio participativo de análisis y proyección durante de dos años, permitió identificar **LA MINGA** como la forma más sencilla, eficaz y eficiente de organización comunitaria entre los campesinos de esta región del país. Durante varios años La Minga había sido utilizada de distintas maneras: para alcanzar resultados en labores de beneficio común, en la investigación, en la producción y como herramienta pedagógica para transferir

innovaciones tecnológicas; así, sin haberlo previsto con anticipación, el campo se había abierto para identificar esta forma ancestral de trabajo, como el satisfactor organizacional que estábamos buscando.

Se trata de una forma organizacional autóctona, totalmente horizontal, sin odiosa jerarquías, que respeta el núcleo familiar como origen de toda forma de organización social, que admite el surgimiento de distintos líderes en cualquier momento y para cualquier actividad, que respeta la diferencia y los ritmos particulares, los espacios ganados y la diversidad, como ejes de entendimiento.

Después de un año durante el cual se analizaron distintas formas organizacionales, al comenzar 1997, los asociados a las cooperativas apoyadas por la ADC optaron por la Minga que, en el lenguaje formal, hubo que registrar como Asociación.

No se pretendió con ello abandonar la filosofía cooperativista con la cual había acuerdo desde 1983. Se trataba de buscar mayor consecuencia entre lo que se pensaba y la acción. Se trataba de abrir espacios para que otros campesinos interesados puedan ingresar a la organización sin los impedimentos que la estructura organizativa cooperativa imponía por su homogenización, se trataba de revivir el sistema organizacional más antiguo, eficaz y eficiente con el que estas comunidades había convivido ancestralmente, hasta que llegaron las propuestas exógenas que imponían jerarquías que los campesinos nunca tuvieron.

Los asociados de COYARCOCHA, la cooperativa de la Cocha, eran 180 a comienzos de 1997, cuando se hizo formalmente el cambio de estructura organizacional. Identificando el grupo familiar como el grupo social básico, sin desconocer las posibilidades de asociarse entre familiares, vecinos o amigos, los interesados procedieron a organizarse en pequeños grupos identificando áreas de participación acordes a sus propios intereses: A mediados de 1998 los asociados eran aproximadamente 500, número que se viene incrementando en la medida en que otros interesados encuentran en la propuesta organizativa un apoyo más que una carga y convencer a su familia de participar.

Para vincularse a la organización los interesados deben conformar un grupo, generalmente familiar, de por lo menos tres personas, e inscribirse en una de las siguientes áreas:

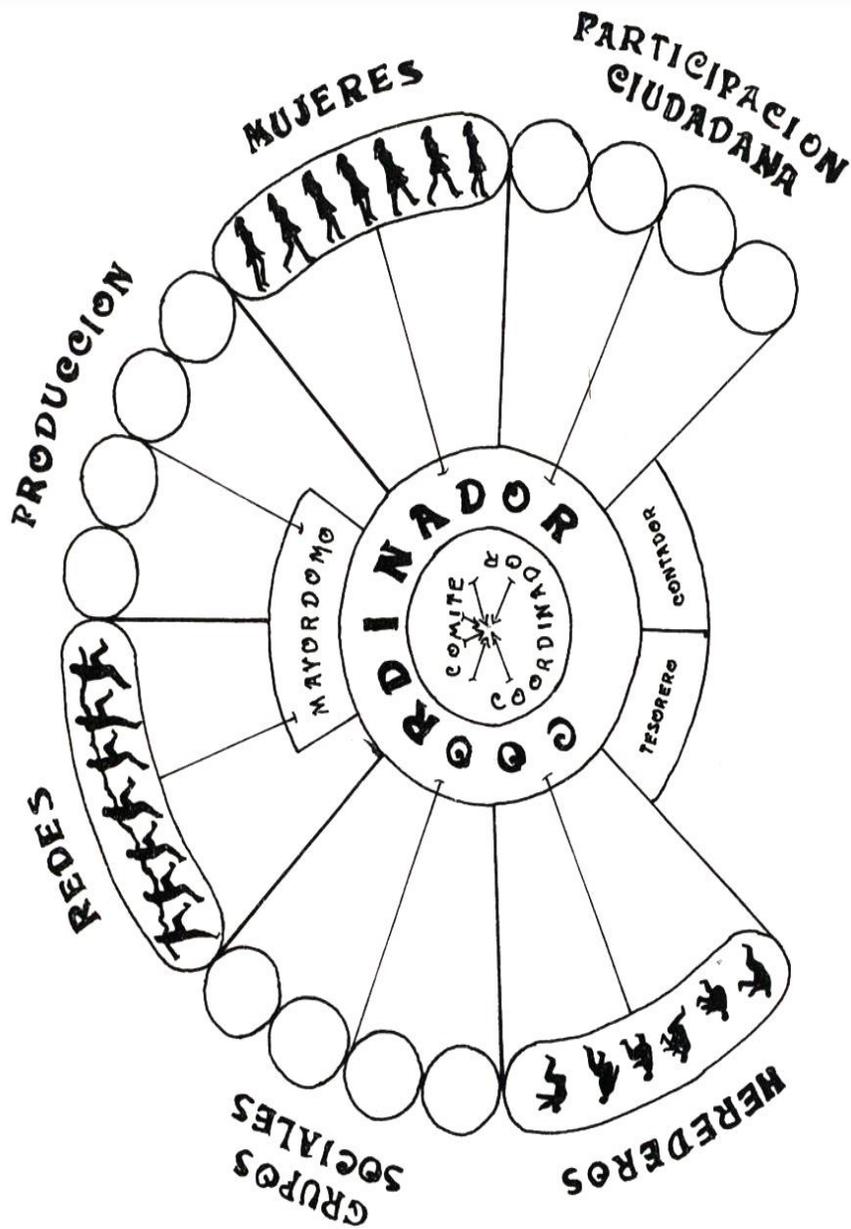
- Actividades de producción, transformación y comercialización de productos agropecuarios.
- Actividades socio culturales.
- Actividades de conservación de ecosistemas naturales y de recuperación de suelos.
- Actividades relacionadas con la participación ciudadana y el desarrollo local;
- Actividades propias de mujeres.
- Actividades ligadas a garantizar el relevo generacional.

Una asamblea de asociados elige al Coordinador general de La Minga y una reunión de grupos de cada área delegada de sus miembros para que represente al área en el Comité Coordinador, el cual autónomamente decide sobre su manera de operar. Estas dos

instancias, y en especial el Coordinador general, tienen como función la de facilitar la comunicación múltiple entre los grupos asociados, los demás las áreas e incluso, con otras Mingas.

Los compromisos de cada asociado con La Minga, están íntimamente relacionados con el espíritu solidario que se vaya desarrollando en cada individuo. Cada asociado o cada grupo son autónomos para decir su participación en actividades programadas distintas de aquellas que dieron origen a su participación en La Minga. De esta manera se respetan la diversidad, la diferencia, los ritmos particulares y los espacios ganados.

(Ver figura 1).



GESTION

**ORGANIGRAMA DE LAS ORGANIZACIONES DE BASE
ADC**

Fuente: ADC, enero de 1998.

2.1.2.3. – La Seguridad Alimentaria

Producir para vender es un aprendizaje arraigado en el espíritu del campesino nariñense. Había asimilado esa doctrina de una eficiente labor de extensión del ICA y de otros organismos del Estado que las promovían. Volver a mirar el pasado como fuente de sabiduría en lo referido a los sistemas productivos, fue una tarea que los campesinos sólo aceptaron cuando en este proceso, comprendieron que tener la posibilidad de acceder a la seguridad alimentaria era un privilegio exclusivo de la gente del campo.

Así volvieron a instaurar en sus predios las **HUERTAS BIODIBERSAS** que, conteniendo todo el saber acumulado durante siglos, producen alimentos sanos y suficientes para la familia, sin enfermedades y sin la urgencia de invertir en insumos exógenos. Inmersas en sus huertas rescataron las plantas medicinales y aromáticas y socializaron su saber sobre la medicina tradicional local, tan cerca a la mundialmente conocida sabiduría de los Ingas y los Kamsá. Allí mismo constituyeron los bancos genéticos vivos de semillas cultivadas tradicionalmente y que, en virtud de la “tecnificación” están al borde de la desaparición. Un solo campesino mantiene clasificadas en su banco genético, cerca de cincuenta (50) variedades de papa, cultivada tradicionalmente en la zona, de las cuales sólo dos (2) están comercialmente vigentes.

La identificación de forrajes de clima frío, los ensayos pertinentes y la puesta en marcha de la producción de los mismos ha contribuido a que en la huerta se involucre la producción de **proteína animal** que, además de contribuir de manera importante a la dieta familiar generalmente produce excedentes para comercializar.

Para ofrecer un nivel adecuado de competitividad en la comercialización, los asociados pusieron en marcha acciones para incrementar **valor agregado**, a algunos de sus productos con la intención de participar en el mercado con mayor seguridad, que cuando se hace ofertado los productos frescos. Frutos procesados, derivados lácteos, talla en madera, productos propios de la canasta familiar seleccionados y empacados, son ofrecidos en centros de acopio de las mismas organizaciones y distribuidos en los centros urbanos más próximos a los lugares de producción.

Entre los productos más exitosos en su comercialización, desde 1992, se encuentran las mermeladas “La Falanguita”, caracterizadas por ser un producto 100% natural y en especial, por ser producidas en base a frutos tradicionales de los bosques de niebla y de los páramos, principales ecosistemas presentes en las Reservas Naturales. Mermeladas de motilón, de mortiño, de Chigüilla, de níspero, de Chaquilulo, etc., son esperadas por quienes aprecian la exclusividad de sus sabores en los periodos de cosecha. Algunos ensayos se adelantaron para procesar otros frutos y para cultivar aquellas plantas que por ahora son sólo silvestres.

2.2.1.4.- La Investigación

Como una forma de operativizar los elementos metodológicos mencionados atrás, en especial la generación de conocimiento, y en la “búsqueda de mecanismos para atenuar la

dependencia de técnicos y especialistas del desarrollo y para garantizar la continuidad y consolidación de las organizaciones” (Quevedo, I., 1996) se implementó una metodología diseñada conjuntamente entre los campesinos y algunos investigadores profesionales vinculados a la ADC.

Se resolvió llamarla **MINGA INVESTIGATIVA**. Su aplicación, permitió facilitar el acceso de campesinos a disciplinas que, durante mucho tiempo se creyeron exclusivas de la academia. La metodología reconoce y valora el conocimiento ancestral, el conocimiento empírico, el saber académico y las fuentes secundarias y familiariza a sus participaciones con el dialogo de saberes como elemento clave para la generación de conocimiento.

Hecho visible el paralelo entre la minga de trabajo y la minga investigación, se comprendió la secuencia de las actividades.

- Conformación del equipo investigador.
- Identificación del tema, problema o hipótesis.
- Determinación de las causas del problema a analizar, mediante la gráfica de la espina de pescado, en el cual la cabeza constituye el problema y cada espina una de las categoría de análisis de las causas. (ver cuadro).
- Objetivos.
- Identificación de instrumentos y herramientas a utilizar.
- Determinación de la muestra.
- Aplicación de instrumentos.
- Acopio de información,
- Organización y análisis de la información, - de acuerdo con la espina de pescado.
- Socialización con la comunidad.

Ejemplo de una espina de pescado

<ul style="list-style-type: none"> • Políticas Económicas 	<ul style="list-style-type: none"> • Vientos más fuertes • Escases de lluvias • Falta de tierras • Reforestación con especies no nativas. • Desconocimiento de consecuencias de la tala. • No reforestación 	<ul style="list-style-type: none"> • Formas de cultivos • Mal uso de suelos • Mal uso de desechos • Uso de productos químicos. • Abrir espacios para agricultura.
<p>ESTRATOS ECONOMICOS</p>	<p>MEDIO AMBIENTE</p>	<p>PRODUCCION</p> <p>El mal manejo de los recursos naturales ha ocasionado la ausencia de agua.</p>
<p>RELACIONES GENERACIONALES</p>	<p>RELACIONES DE GENERO</p>	<p>ALTERNATIVAS DE PRODUCCION</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Transmisión ininterrumpida de la tradición oral (conservación purificación, etc.) 	<ul style="list-style-type: none"> • División del trabajo. • Poca preocupación de los hombres por la conservación del agua. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sembrar productos transitorios. • Uso de productos químicos. • Desconocimiento de las consecuencias del mal uso del suelo. • Desconocimiento de alternativas.

Fuente: Quevedo, I., en “LA minga investigativa: conocimiento y sabores compartidos”, Memorias de “Diseñadores del Futuro. Un encuentro en el Sur”, Pasto, 1996.

Mingas sobre comportamiento social, sobre sus relaciones con la naturaleza, sobre sus relaciones con el agua, sobre el funcionamiento de la organización, sobre sus sistemas productivos, sobre su alimentación, sobre alteraciones en el ciclo menstrual de las mujeres, entre otras, han facilitado a los asociados entender su propia realidad y proyectarse en el tiempo de acuerdo a su saber.

La minga Investigativa de identidad, permite que los campesinos incrementen su sensación de pertenencia, de solidaridad y de bienestar personal y comunitario por medio del conocimiento generado y compartido y del acercamiento a su propia historia. Quevedo, I., (1996).

2.2.1.5. – El Relevo Generacional.

En un mundo que habla de sostenibilidad como un concepto reducido a la permanencia de los recursos naturales, los campesinos inmensos en este proceso empezaron a preguntarse por el futuro de todas estas acciones que, transformándolos a ellos, estaban también transformando los círculos sociales en los que se mueven. Como respuesta surgieron los **HEREDEROS DEL PLANETA**, un programa de niños y jóvenes que convoca en torno a temas ambientales y al desarrollo de habilidades y destrezas, y que pretende formar a quienes se convirtieran en el relevo generacional de una organización cuyo impacto va más allá de los límites de sus propios asociados.

Sus acciones; entre las cuales sobresalen la protección de ecosistemas naturales en la Reserva Natural de los Herederos, en La Cocha, o en las Reservas de sus padres o en las fincas de sus familias cuando estas no han dado los pasos formales hacia la conservación; el adiestramiento en las disciplinas relacionadas con la expresión cultural, como títeres, teatro, danzas, música, dibujo y pintura; el intercambio de experiencias con grupos similares que se replicaron gracias a la motivación local por parte de la ADC y en el país de la Red Nacional de Reservas; de proyecciones a la comunidad mediante talleres de contaminación urbana, de aportes insectarios propios de cada región; hicieron merecedor al programa de la distribución GLOBAL 500,1986, premio otorgado por la ONU en Estambul, Turquía, como reconocimiento a uno de los proyectos de mayor contenido ambiental y de formación integral en el planeta.

En 1998, por lo menos 8 de los Herederos campesinos realizan a distancia (permaneciendo en su medio) estudios universitarios relacionados con aspectos sobresalientes de su propio entorno, garantizando, a corto plazo, la asunción del liderazgo local con una formación adecuada. Este hecho representa un cambio sustancial en la formación del personal local.

2.2.1.6.- Otros satisfactores

Podría alargarse esta relación de los logros significativos que han sido asumidos como los satisfactores para cubrir las necesidades fundamentales de estos grupos de campesinos en Nariño. Sin embargo sólo complementaré esta narración haciendo relación a dos elementos que se manifiestan como consecuencia de los procesos vividos.

- El primero, la aproximación a la **AUTODEPENDENCIA**. Si bien es claro para quienes hacemos parte de este camino que siempre existirán las relaciones de interdependencia, también lo es que es urgente alcanzar más altos niveles de dependencia de sí mismo en todos los campos del acontecer cotidiano, en lo político. Alcanzar los niveles deseados y deseables de autodependencia será disponer de uno de los eslabones fundamentales para alcanzar la realización humana.

- el segundo es la **ARTICULACIÓN ORGANICA** con la naturaleza, con los demás seres humanos, con procesos macro, con la planificación local, regional y nacional, con el Estado. He aquí la mayor dificultad encontrada. No se trata de sumar, se trata de hacer consenso, se trata de tolerar, de ceder, de dialogar, de reconocer.

3. LA COCHA EN EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL: el proyecto Multipropósito Guamuéz.

3.1. Una mirada desde la ciudad

Pasto tiene 370.000 habitantes de los cuales el 89% habitan en la cabecera municipal y solo el 11% corresponden a la población rural. En el Corregimiento de El Encano se ubica el 1.6% de los habitantes del Municipio.

La población urbana, de una ciudad con tamaño ideal para mantener niveles crecientes de calidad de vida, decía Aristóteles, debería abarcarse con sólo una mirada. En Pasto, como en casi todos los Andes, ese territorio a la cuenca de su río. Es por lo tanto el Valle de Atriz lo que viene a la cabeza de los pastusos cuando se trata de hablar o de pensar en su territorio. La ciudad sin embargo, sigue creciendo y con ella la urgencia de ofrecer una adecuada cobertura de los servicios públicos.

En Pasto, como en La Cocha, el agua se convierte en el eje de las cualquier propuesta de desarrollo, aunque por razones bien diferentes. Mirando hacia su horizonte, con la ansiedad que produce la falta del recurso agua, los ciudadanos encuentran primero al río Pasto que durante años ha sido el principal abastecedor del recurso hídrico para la ciudad y encuentran que la fuente está agotada. Mirando hacia el Galeras se comprueba una situación sostenible para Morasurco nunca se ha mirado como abastecedor sostenible para la ciudad. Entonces los ciudadanos se acuerdan que al otro lado, en la vertiente del Amazonas, está La Cocha, allá donde sólo 6000 habitantes disponen en exceso de algo que es escaso para la gran mayoría de la población.

Geográficamente La Cocha y Pasto no tiene una relación estrecha, distinta de la cercanía. Políticamente, y una vez reconocido el potencial hídrico, La Cocha se convierte en lugar estratégico ligado a la ciudad, razón por la cual su territorio debe ser apropiado y vinculado, como prioritario, al plan de ordenamiento territorial. Está bien que así se haga, pero una vez más, ¿sería ese el único criterio con que se va a involucrar a este territorio?. Para la ciudad, los sectores rurales sólo son tenidos en cuenta bajo una perspectiva utilitarista. Veamos un caso aberrante.

Como ya se dijo, La Cocha es importante para Pasto como fuentes del recurso hídrico y como tal es señalada por consultores particulares contratados para identificar posibles abastos para solucionar el abastecimiento de agua de la ciudad, hasta bien avanzado el siglo XXI.

Según los estudios adelantados por la firma Hídrica Ltda., gerenciada, cuando estos se hicieron, por el cual gerente del P.M.G., el total de agua requerida para abastecer el acueducto de la ciudad es de 1.4 m³/s hasta el año 2020. (Arévalo, F.).

Según los ingenieros trasvasar tan poca cantidad de agua no justifica inversiones tan costosas como la del túnel de 7 Km. Hasta la ciudad: Esta razón principal, condujo al diseño del PMG. Según la empresa Proyecto Multipropósito Guamuéz S.A., E.S.P., el aprovechamiento óptimo del recurso hídrico de la cuenca del Guamuéz, “se obtiene mediante el transvase hacia la cuenca del Río Pasto en la vertiente del Pacífico, asegurando el abastecimiento del acueducto de la ciudad de Pasto y su posible desarrollo urbano futuro en la planicie de Chachagüí, al abastecimiento del sistema de irrigación de 4000 hectáreas en el Valle de Atriz y la generación hidroeléctrica de 1035 MW de potencia instalada con el Proyecto Multipropósito Guamuéz – PMG”.

Según la empresa para la toma de tal decisión confluyen criterios de máxima generación, mínimo costo, mínimo impacto ambiental y máximo beneficio social. Es más, “se asegura la recuperación ambiental de la Cuenca Alta del Guamuéz y la laguna de la Cocha, resolviendo un problema de interés no solo regional, sino Nacional, al asignarle un alto valor económico al agua y por lo tanto al bosque natural, que lo hace más rentable como productor de agua que como leña o carbón vegetal”.

“El impacto sobre el río Guamuéz no supera al 10% de su caudal medio en su entrega al río Putumayo y a menos del 2% en la confluencia del río San Miguel” (Arévalo, F. pág. 6).

El caudal medio a trasvasar sería de 26.9 m³/s que es el total del caudal de Las Joyas, sitio de construcción del dique. De esta manera se emplearían los dichos 1.4 m³/s de agua para Pasto, 1.1m³/s para el riego de las 4000 hectáreas con vocación agrícola y 24.4 m³/s para generación hidroeléctrica.

Adicional a estas arandelas, la empresa divulga en su promoción algunas otras ventajas del proyecto: costos de inversión y trasvase inferiores a los promedios nacionales, costos de producción equivalentes a la mitad del promedio nacional, tiempo de construcción de tres años inferior a cualquier otra propuesta, aseguramiento de la infraestructura eléctrica por 20 años, mínima inundación a lo largo del lecho del río Guamuéz, desarrollo urbano futuro en las tierras desérticas de Chachagüí, detección del actual proceso de degradación de la cuenca del Alto Guamuéz, control de inundaciones en el Valle del Guamuéz en tierras muy fértiles que no pueden ser utilizadas de manera permanente debido a tales inundaciones anuales, control de inundaciones en las riveras de La Cocha, detección del deterioro del cauce que actúa como vertedero de la laguna.

Así se convirtió en hidroeléctrico un proyecto concebido para abastecer un acueducto. Los “beneficios adicionales” destacados por la empresa convierten al multipropósito en un proyecto muy atractivo para una sociedad incauta que desconoce la zona, y con un bajo nivel de capacidad crítica. Es para ella una oportunidad de acariciar el “desarrollo” tantas veces esquivo para esta región del país. Pero, ¿Desarrollo de quién? ¿Desarrollo para qué?

Nadie puede negar la importancia del agua para beber, para riego y para la producción de energía eléctrica. Nadie puede, por el prurito de oponerse, impedir la obtención de beneficios para los seres humanos, pero, es precisamente por ellos, que nadie puede en aras del llamado desarrollo, llevar adelante un proyecto, sin definir de manera clara y transparente, si los resultados finales perdurarán en el tiempo, y si estos serán productivos, improductivos o destructivos. Hacer lo contrario es atentar contra nuestra supervivencia en la biosfera.

El proyecto Multipropósito Guamuéz, PMG, que como ya lo hemos dicho nació con la idea de solucionar el problema de abastecimiento de agua para Pasto, al poco tiempo se convirtió en canteras para satisfacer las ansias de enriquecimiento de unos pocos. Generar energía sepultando una importante extensión de ecosistemas naturales, alterando de manera irreversible el caudal del río, destruyendo la biodiversidad no estudiada de la zona, acabando con el hábitat de los últimos rebaños de mamíferos grandes en la Colombia Andina y desconociendo el carácter único, de los páramos más bajos del mundo es, por lo menos, desconocer el valor de la vida y seguir alimentando la cultura de muerte que en los últimos años se ha posesionado del país. Es tener la visión miope de no poder mirar a mediano y a largo plazo las posibilidades de vivir y finalmente, no pensar en las generaciones futuras. Ellas no están presentes para reclamarlo, pero nosotros tenemos la obligación de hacerlo entender a quienes creen que el cemento y la infraestructura son el desarrollo.

La sociedad tiene la gran responsabilidad de pensar en quienes no han nacido y que por ello no tienen la forma de llamar la atención sobre su futuro. La posibilidad de que ellos dispongan de agua y al hacerlo conozcan las plantas y los animales que hoy la hacen posible, está en sus manos, por encima de cualquier otra consideración. La ciudad tiene que escuchar a los habitantes del lugar, que aprender de ellos y tiene que comprender que no puede comprar a la gente ofreciéndole regalos llamados regalías, ni empleo disfrazado bien pagado mientras se construye la obra. Al final, los planes de ordenamiento habrá que rehacerlos, los ingenieros se irán lejos y los contratistas, para entonces, estarán, buscando un nuevo negocio.

Todo el planeta desde la perspectiva de la conservación de la vida en el planeta. Pero, ¿qué decir del bienestar de las comunidades que actualmente viven y generan en esta región? ¿Cuál es su futuro? ¿Quién les va a garantizar la permanencia en su tierra? ¿a cambio de que van a ofrecer su actual seguridad? ¿Quién va a responder por las nuevas enfermedades, por la prostitución de muchos de sus hijos, por la invasión de gente exógena? ¿De Dónde van a venir los alimentos para satisfacer a los trabajadores? ¿Quién va a apoderarse del transporte?

3.2.- La visión de la comunidad local

Las circunstancias en que se ha desarrollado la vida de quienes habitan el contorno del lago, y el estado de La Cocha misma con su riqueza paisajista y las buenas condiciones generales de algunos de sus ecosistemas naturales estratégicos, ya valoran su entorno, se apropian de

él y manifiesten arraigo y sentido de pertenencia. De allí que sea normal el explícito deseo de participar en las decisiones que sobre el territorio o sobre sus gentes se pretenda tomar.

Es evidente que las posiciones de los habitantes de la región no son monolíticas. No todos han participado en los mismos procesos y los intereses que se mueven son diferentes, aunque todos dignos de ser tenidos en cuenta. Cada proceso organizativo de base aporta a la tarea común de planificar un territorio, una visión sesgada a partir de la experiencia vivida. Algunos han tenido la oportunidad de sistematizar parcial o totalmente la experiencia, otros no. Todos sin embargo tienen un conocimiento valioso del territorio y han recibido importantes elementos culturales como legado de sus mayores.

La actual Minga de La Cocha, llamada Asociación de Campesinos Yarchocha, ASOYARCOCHA, para ser comprendida por el lenguaje oficial y obtener su personería jurídica, ha tenido la oportunidad de reflexionar sobre su hacer institucional y en esa medida ha decidido participar de manera crítica pero responsable en defensa de su propio proceso y del de otras organizaciones de base que, sin tener los elementos de desarrollo que ella posee, han identificado el PMG como una amenaza.

Los campesinos organizados rechazan enfáticamente que de manera general e irresponsable se hable de los depredadores de los recursos naturales y se estigmatice de esta manera a quienes por circunstancias históricas, sociales, económicas y políticas bien conocidas, trabajaron, o todavía lo hacen, con productos forestales.

Además de producir carbón vegetal y leña, para satisfacer a unos pocos intermediarios y a consumidores de la ciudad. La Cocha es, por definición, el mayor almacén de agua del suroccidente Colombiano y, orgullosamente, tributa su caudal a la arteria más importante del mundo: el río Amazonas. Sin embargo, tal almacenaje sólo es posible por la presencia de los seres vivos que allí habitan: vegetales y animales, incluidos los seres humanos. El escurrimiento, el almacenaje en plantas, lagunas, humedales y páramos (los más bajos del mundo), no podría ser posible si no funcionase la simbiosis entre los vituperados habitantes del lugar con la fauna y la flora de su entorno natural. Algunos, como los propietarios de reservas Naturales, están aportando de manera directa para que el almacenaje de agua siga siendo posible; otros, a fuerza de la costumbre y por haber acumulado durante toda su vida y por generaciones anteriores, lo hacen de manera espontánea; unos pocos, casi siempre llegados de otras latitudes son diferentes a esa relación con la naturaleza y manejan más el discurso, y finalmente algunos todavía consideran que la naturaleza es un bien inagotable.

Desde las distintas maneras de ver la vida y de relacionarse con ella, surgen propuestas que, sin duda apuntan en la dirección de tomar lo ambiental, y específicamente el agua, como el eje en torno al cual construir planes para **MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE TODOS LOS SERES VIVOS** del territorio.

Sobre cómo hacerlo, la comunidad local tiene muchas ideas, pero especialmente muchas experiencias que, como las relatadas aquí, pueden servir como punto de partida para imaginar de manera innovadora pautas que conduzcan a una vida más amble, basada en la diferencia.

Para la ADC y los grupos de campesinos asociados, el tema del PMG ha estado presente desde varios años y en su afán de desarrollar un proceso serio de seguimiento han ido encontrando aliados:

- Primero, la convocatoria a agentes externos expertos en distintos temas pertinentes para realizar un foro con las instancias más interesadas de la sociedad civil, del estado y del sector privado. Ese evento significó la oportunidad de mirar la propuesta del PMG desde distintos ángulos y de empezar a relacionarla con elementos que van más allá de la instancia de la simple generación de energía eléctrica.
- Después, una convocatoria amplia a la solidaridad de todos aquellos seres sensibles a la conservación de un lugar privilegiado en el planeta, todos aquellos con una visión amplia del desarrollo y el bienestar de las comunidades, de todos aquellos que respetan los procesos comunitarios. La respuesta sigue siendo a nivel nacional e internacional y se concreta con la materialización de distintas ofertas para apoyar procesos de seguimiento a los estudios actualmente en marcha.
- Más restringida, pero muy importante ha sido la estrategia de convocar a científicos que puedan aportar sus conocimientos en la comprensión de estos ecosistemas y de algunos de sus particularidades que los hacen únicos en el planeta.
- Las posibilidades de ventilar el tema por los medios de comunicación ha sido de las estrategias seguidas por la organización.
- El aprovechamiento de las oportunidades de que muchos visitantes de distintos niveles académicos, de distintas procedencias, de distintas etnias, etc., conozcan la región y se formen una idea del tamaño de la amenaza.
- El dialogo con los dirigentes del PMG, que permitió que ellos asumieran una actitud diferente ante los previsible eventos sociales y ambientales.
- La participación en un comité de seguimiento al proceso de los estatutos del “Diagnostico de Alternativas Ambientales del PMG”, integrados por PONADE, la gobernación, la Alcaldía, el PMG y la ADC.
- Por último la construcción de un comité comunitario para la veeduría de los estudios y de un comité asesor para el apoyo a los campesinos.

Si el rumbo está equivocado, es imperativo superar los arreglos cosméticos que sólo disfrazan un mismo sistema, es imperativo, si fuese necesario, partir de cero y apostarle a las soluciones completas. Las soluciones parciales no son soluciones y sólo contribuyen a darle permanecía al estado de cosas vigente.

3.3.- El estado socio. Los interrogantes sobre su imparcialidad.

El siglo XX fue un periodo en el que sistemáticamente el estado hizo caso omiso de La Cocha. Solo a partir de 1995 la administración Municipal integró este territorio como objeto de proyectos Municipales. Incluso hizo partícipes a sectores de la comunidad de algunos programas de apoyo local, en los cuales habitantes de la región fueron ejecutores.

Durante los últimos años la organización ambientalista campesina recibió el apoyo moral del Alcalde, un espaldarazo más a título personal que Municipal, pero espaldarazo al fin. Su solidaridad avanzó hasta la creación de la Reserva Municipal de El Estero en La Cocha, no obstante la nula participación de la comunidad en tal proceso. La secretaría de medio ambiente municipal se limitó a replicar algunas estrategias adelantadas por ONG en la zona. La oportunidad de intervenir a fondo en un lugar que concentra la mayor cantidad de Reservas Naturales del país, por iniciativa ciudadana, se desperdició generando precauciones entorno a la posición del ejecutivo respecto al PMG.

En 1994 mediante ordenanza # 046 del 10 de mayo, la Asamblea Departamental ordena a la gobernación participar en la confirmación de la empresa de economía mixta PMG, de igual manera el consejo de Pasto mediante acuerdo # 126 del 19 de mayo de 1994 autorizó la inversión del Municipio en dicha empresa con un monto de quinientos millones de pesos (\$500.000.000.00). El PMG contrató al autor del perfil del proyecto para adelantar los estudios de pre-factibilidad. Posteriormente el ejecutivo municipal gestiona y obtiene los recursos provenientes de las regalías, para invertir en la elaboración de los estudios del Diagnóstico de Alternativas Ambientales del PMG, etapa en la que se encuentra el proceso a mediados de 1998.

Esta sociedad ha impedido que el Municipio sea lo suficientemente imparcial en sus opiniones acerca de un proyecto en el cual tiene importantes inversiones. Si bien el PMG, es una sociedad mixta las inversiones mayores han legado de los contribuyentes a través de la gestión e la Alcaldía.

La participación de las demás dependencia es puntual y referida a órdenes superiores al proceso en marcha. Ni la secretaria de obras públicas, ni la de medio ambiente, ni la de agricultura, ni la de desarrollo comunitario, han tenido participación en las discusiones acerca del proyecto. Sin embargo, lo más preocupante está relacionado con el OLVIDO al que se sometió al PMG en el Plan de Ordenamiento Territorial actualmente en elaboración. Las comunidades involucradas no han participado en diálogos sobre el tema y ni siquiera han sido consultadas ni informadas.

La actitud del Municipio ante el plan de ordenamiento y manejo de la cuenca alta del Guamuéz ha sido distante. En cambio su participación en el desarrollo del proceso del Proyecto Multipropósito Guamuéz ha sido protagónico pero totalmente alejado de la comunidad local.

Capítulo aparte merece la participación de la Corporación Autónoma para el Desarrollo de Nariño, CORPONARIÑO. Desde 1993 es la máxima autoridad ambiental del

Departamento. A partir de su transformación y hasta diciembre de 1997, el Director de la ADC hizo parte del Consejo Directivo en representación de las ONG ambientales.

Se creyó que este era un espacio ganado por la sociedad civil para su participación en el desarrollo sostenible regional. Sin embargo la experiencia de los primeros años no mostro más que una altísima ineficiencia de un aparato politizado y en el que el Consejo Directivo se vuelve inoperante ante la pasividad, desconocimiento de sus funciones y falta de interés de la mayoría de los alcaldes y de los delegados de otras instancias nacionales e incluso de la sociedad civil.

Para concentrarnos en la posición de la Corporación ante el PMG, vamos a recordar que en 1992 CORPONARIÑO gestionó la contratación por FONADE el “perfil del PMG” que elaboró el actual gerente del PMG. En 1993 CORPONARIÑO inició el Plan de Ordenamiento de la Cuenca Alta del Guamez. A través de este último estudio CORPONARIÑO le aportó al PMG importante cartografía obtenida mediante el Sistema de Información Geográfica SIG, como toda participación. En 1994 la ADC y la Corporación promovieron la realización de un foro sobre el PMG al que ya nos referimos anteriormente. Durante los tres años siguientes los representantes ante el Consejo Directivo por parte de las ONG, pusieron sobre la mesa de manera recurrente el tema del PMG y sin encontrar eco entre los demás consejeros, se fue postergando indefinidamente.

En 1997, el Director de CORPONARIÑO ofreció al PMG el uso de oficinas en la sede de la Corporación, implicando de manera grave a la autoridad ambiental en un asunto sobre el cual habría que tomar determinaciones en el futuro. Hasta aquí la preocupante actitud de la autoridad ambiental frente a este proyecto.

Desde su fundación, la presencia de la Corporación en La Cocha ha sido conflictiva a todos los niveles y con todos los sectores de la comunidad. Su acción de control y promoción ambiental, deja mucho que desear en el cumplimiento de sus obligaciones legales.

El plan de ordenamiento y manejo de la cuenca lo contrato con una firma de Bogotá en 1993 y en su voluminosa documentación OLVIDARON mencionar el PMG. Solo EN 1997 EL Consejo Directivo aprobó las políticas del Plan. Su implementación por supuesto no iniciado. La Corporación ha hecho gala de incapacidad para acercarse a la realización de un proceso participativo, confundiendo el concepto, con el de información, con el de consulta, con respuestas a encuestas, con aprobación comunitaria a proyectos presentados por la institución para solucionar problemas locales.

El problema en la Corporación es estructural. Politiquería y corrupción harán que la entidad muera sin empezar a cumplir su misión. Desde fuera la relación entre el Municipio y la Corporación parece sólo funcional. Por todo lo anterior, el camino del diálogo entre la sociedad civil y el Estado para el caso de La Cocha, apenas comienza con el Municipio y está muy lejos de ser una realidad con CORPONARIÑO. Esto es importante para prever en el futuro colaboraciones conjuntas.

CONCLUSIONES

- Un plan de ordenamiento ambiental del territorio pertenece desde su concepción a todos los actores involucrados incluyendo por su puesto a las comunidades locales, a las autoridades locales, a las organizaciones de base, a la sociedad civil organizada y al Estado.
- El estado debe ser el gran facilitador poniendo al servicio de la gente su experiencia, su conocimiento, sus aportes técnicos y financieros, y sus capacidades pedagógicas.
- Las comunidades están habidas de participar, pero necesitan del tiempo suficiente para que se realice con ellas una labor pedagógica, hasta lograr que todos los actores hablen un mismo idioma sobre los tópicos de un plan de desarrollo sostenible.
- Un plan de ordenamiento ambiental del territorio, deben acudir a “la crisis de la biosfera en general y de los aspectos ecológicos en particular, simplemente como elementos para tomar en cuenta”. No es cuestión de tomar una o más variables para perfeccionar el modelo, es indispensable cambiar radicalmente el modelo, porque “las formas de organización socio – económicas y políticas actualmente vigentes en el mundo, son esencialmente antagonistas al logro de una armonía tripartita entre Naturaleza, seres humanos y Tecnología” (Max Neef, 1987).
- Las experiencias de las organizaciones de base y en especial los procesos llevados a cabo durante periodos largos de tiempo, deben ser insumo preferencial a la hora de planificar el desarrollo local.
- La participación se realiza cuando los distintos actores están presentes y actuantes desde la concepción de la idea, la planificación, la ejecución con la disponibilidad de los recursos requeridos para hacerlo con éxito, la evaluación y el seguimiento.
- Para que exista real participación es indispensable que los facilitadores del proceso crean en los actores y reconozcan sus capacidades y sus potencialidades de aprender y asimilar la totalidad de los temas por complicados y especializados que parezcan.
- Facilitar el acceso al conocimiento desde actividades de formación no formales, propicia disponer de ciudadanos responsables consigo mismo, con sus comunidades y con el entorno natural y humano.
- Es indispensable tener claridad acerca de la participación de las instancias jerárquicas del Estado, sobre su rol e injerencia en los temas claves de una planificación.
- Como estamos seguros que la utopía seguirá siendo permanente alimento de nuestra esperanza, aspiramos a que las planificaciones en el futuro estén muy relacionados con las opciones de vida de las comunidades o de la sociedad para quienes se hacen.
- Dela misma manera, esperamos que las decisiones políticas no interfieran en el camino hacia el bienestar de las mismas.

REFERENCIAS

CANDELO, Carmen. “**La cuenca alta del río Guamuéz**”. En: Calle, Zoraida (ed.) *Diversidad Biológica y Diálogo de Saberes*. Maestría en Desarrollo Sostenible de Sistemas Agrarios, 1994.

Martínez, P. et al. “Factores ambientales que permiten la actual distribución de espeletia cochensis en el páramo azonal de la Planada del Guamuéz”. *Asociación para el desarrollo Campesino*, 1997.

Murgueitio, E. Antecedentes del extractivismo de recursos naturales de La Cocha. En: *Taller para una aproximación de consenso al estudio de prefactibilidad del abastecimiento de agua para san Juan de Pasto*. Asociación para el Desarrollo Campesino, memorias, 1994.

Duque, O. “La experiencia de las Cooperativas Campesinas de la ADC en Nariño”. En: *sistemas pecuarios sostenibles para montañas tropicales (memorias)* CIPAV, CENDI, 1995.

Duque, O. “La Cocha y sus fuentes: hilos de vida entre naturaleza y campesinos” En: *Foro internacional gestión social del agua (memorias)*, CINARA, 1998.

Quevedo, I. *La Minga Investigativa: conocimiento y saberes compartidos*. En: *Disoñadores del futuro, un encuentro en el sur. (Memorias)* Asociación para el desarrollo Campesino y fundación Colombiana Multicolor, 1996.

Max-Neef, M. *Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro*. CEPANUR, 1986.

Max-Neef, M. *La Economía Descalza*. CEPANUR Y NORDAN, 1984.

Arévalo, F. *Proyecto Multipropósito Guamuéz. Estudio de prefactibilidad*, Hídrica Ltda., 1997

CORPONARIÑO (subdivisión técnica de la división de recursos naturales) *Plan de ordenamiento y manejo integral de la cuenca alta del río Guamuéz (resumen ejecutivo)*, 1994.